

CONCIERTOS DE OTOÑO 2013  
II CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE WAGNER Y VERDI (1813)

*Canciones y romanzas*

**Saioa Hernández, soprano**  
**Aurelio Viribay, piano**

I

RICHARD WAGNER (1813-1883)

*Tres canciones*

*L'attente* (La espera). VICTOR HUGO  
*Dors, mon enfant* (Duerme mi niño). ANÓNIMO  
*Mignonne* (Querida). PIERRE DE RONSARD

Cinco poemas de Mathilde Wesendonck

*Der Engel* (El ángel)  
*Stehe still!* (Detente)  
*Im Treibhaus* (En el invernadero)  
*Schmerzen* (Sufrimientos)  
*Träume* (Sueños)

II

GIUSEPPE VERDI (1813-1901)

*Canciones* (selección)

*Nell'orror di notte oscura* (En el horror de la noche oscura). CARLO ANGIOLINI  
*In solitaria stanza* (En la solitaria estancia). JACOPO VITTORELLI  
*More, Elisa, lo stanco poeta* (Muere, Elisa, el cansado poeta). TOMMASO BIANCHI  
*Perduta ho la pace* (He perdido la paz). GOETHE / LUIGI BALESTRI  
*Non t'accostare all'urna* (No te acerques al féretro). JACOPO VITTORELLI  
*Deh, pietoso, oh addolorata* (¡Ah, Piadosa, oh Dolorosa!). GOETHE / LUIGI BALESTRI

14 de octubre de 2013. 20.30 horas

*Mater* de Rossini.

Ha sido invitada a cantar en un concierto multitudinario junto a Andrea Bocelli en el estadio de Son Moix en Palma de Mallorca dirigido por Marcello Rota ante más de 25.000 personas.

Entre sus próximos compromisos se encuentran diversos recitales y conciertos conmemorativos en torno a Verdi y Wagner, y su debut en 2014 como Soledad de la ópera española *Curro Vargas* de R. Chapí en el Teatro de la Zarzuela de Madrid. También prepara su debut como Lucrezia Borgia de Donizetti.

**Aurelio Viribay**

Especializado en el acompañamiento de cantantes, completa su formación en este campo con Norman Shetler en Viena, Dalton Baldwin en Francia y Félix Lavilla en Madrid. Ha sido profesor de Repertorio Vocal en la Hochschule für Musik y el Conservatorio de Viena, y actualmente en la Escuela Superior de Canto de Madrid. Colabora como pianista acompañante en cursos impartidos por Thomas Quasthoff en el Mozarteum de Salzburgo, Walter Berry en Austria y Teresa Berganza en la Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid. Ha colaborado como pianista oficial en los concursos de canto Das Schubert Lied de Viena, Joaquín Rodrigo de Madrid, Francisco Viñas de Barcelona, Julián Gayarre de Pamplona, Jacinto Guerrero de Madrid y Concurso Internacional de Canto de Bilbao. Ha ofrecido recitales con cantantes como Walter Berry, Alicia Nafé,

Ainhoa Arteta, María Bayo, Ángeles Blancas, Ofelia Sala, Ruth Rosique, Ana Rodrigo, Lola Casariego, Ana Lucrecia García, Milagros Poblador, Ana María Sánchez, entre muchos otros. Ha actuado con instrumentistas como Asier Polo, Mariana Todorova y Beate Altenburg, y con agrupaciones como Cuarteto Assai, Cuarteto Bretón, Cuarteto Vocal Cavatina, Coro Nacional de España y Coro de RTVE.

Se ha presentado en la mayor parte de países europeos, en México, Marruecos y Japón, en salas como el Musikverein y el Konzerthaus de Viena, así como en las principales salas de concierto y festivales españoles. Ha protagonizado numerosos estrenos y realizado grabaciones para RNE, Catalunya Música y RTVE. Su discografía, en sellos como Columna Música o Stradivarius, está centrada en la canción de concierto, destacando los CDs *Canciones del Grupo de Madrid* y *Compositoras españolas del siglo XX* –ambos con la mezzosoprano Marta Knörr–, *Canciones*, con la soprano Lola Casariego, *Indianas* de Guastavino con el Cuarteto Vocal Cavatina, o la primera grabación del Retablo sobre textos de Paul Klee de Benet Casablancas. Aurelio Viribay ha obtenido el grado de Doctor por la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid con una tesis sobre la canción de concierto en el Grupo de los Ocho de Madrid.



CONCIERTOS DE OTOÑO 2013  
II CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE WAGNER Y VERDI (1813)

PRÓXIMO CONCIERTO

*Cuarteto Klimt*  
21 de octubre de 2013

RESERVA DE ENTRADAS ONLINE EN [WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG](http://WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG)  
Se ruega puntualidad. Sólo se garantiza la reserva hasta cinco minutos antes del concierto  
No está permitida la entrada y salida de la sala durante los conciertos



PEDRUECA, I. SANTANDER • [WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG](http://WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG)

**Saioa Hernández**  
**Aurelio Viribay**

14 DE OCTUBRE DE 2013. 20.30 HORAS



M Ú S I C A



### Notas al programa

#### DOS JÓVENES TITANES

Ahora que la poderosa industria cinematográfica norteamericana (y a su sombra, la cada vez más competitiva de la televisión) nos ha acostumbrado a conocer los precedentes de sus héroes, realizando diversas producciones en las que se muestra cómo eran inicialmente esos desconocidos personajes jóvenes que, poco después, todo el mundo conocerá cuando alcancen la madurez y con ella el éxito, resulta muy interesante hacer un ejercicio parecido en esta sugestiva velada que propone la Fundación Botín, homenajeando con algunas de sus tempranas creaciones a dos operistas ya bicentenarios de merecida fama eterna e internacional: Richard Wagner y Giuseppe Verdi (citados en riguroso orden cronológico, pues el genio germano nació en Leipzig el 22 de mayo de 1813, mientras que el no menos genial italiano nació en Le Roncole, Buseto, entonces franco Ducado de Parma, el 10 de octubre del mismo año). Integra el inteligente programa propuesto, por la soprano Saioa Hernández y el pianista Aurelio Viribay, tres partes de las que la inicial (las relativamente poco conocidas tres *melodies* wagnerianas de poéticos textos franceses) y la final –con las mucho más célebres *Sei Romanze* de Verdi, aunque se interpreten aquí en un orden distinto al de la mayor parte

de las ediciones y grabaciones– componen un más que sugestivo enfrentamiento entre las producciones tempranas de ambos compositores. La que podríamos llamar sección central del concierto, con la que acaba la primera parte es, sin embargo, una obra camerística “mayor”, sobradamente conocida por el público aficionado y ejemplo ya del Wagner maduro. En suma, comienzo y final de concierto con sendas frescas evocaciones de artistas aún noveles, pero con un corazón de velada donde paladear, aunque sea sólo para uno de los autores, la cima artística que el tiempo iba a dejarles alcanzar a ambos unos cuantos años más tarde. Vemos, centrándonos ahora en la primera y tercera parte antes dichas, que el repertorio escogido pertenece al final de la década de los treinta, cuando ambos operistas era todavía veinteañeros: las *Trois Melodies* de Wagner están fechadas en 1839, aunque sus publicaciones las separasen y llevasen al Stuttgart de los primeros años de la década de 1840. Por su parte, las *Sei Romanze* de Verdi son de 1838. Pero la coincidencia cronológica aporta un mucho más relevante paralelismo vital: Wagner finaliza esa década, aún casado con su primera esposa, Minna Planer –decepcionante matrimonio que se rompió al fin, precisamente, por la relación del artista con la poetisa Mathilde Wesendonck, de la que luego

hablaremos–, en un forzoso exilio parisino, con algunas tentativas teatrales ya hechas pero sin fortuna, y todavía lejos del estreno de *Rienzi* (Dresde, 1842), una ya fascinante dramatización de la tragedia del poder y el amor –tema wagneriano por excelencia– y su primer éxito. Por su parte, Verdi estaba en ese mismo tiempo viviendo los tristes últimos años de su primer matrimonio con Margherita Barezzi (que muere en 1840), mientras sufre intentando hacerse un hueco en la competitiva profesión música estando aún lejos de su primer estreno operístico, *Oberto*, cuyo telón sube en la Scala de Milán a finales de 1839, si bien el éxito de verdad no le llegaría hasta que, tras la comedia *Un giorno di regno*, ofrezca finalmente el drama “bíblico-político” que necesitaba entonces el público italiano: *Nabucco* (Milán, 1842). Al comparar las tempranas canciones de ambos músicos, como vemos mucho más cercanos en sus coetáneos experiencias vitales de lo que quizás cabría suponer, hay aspectos más propiamente artísticos que resultan igualmente compartidos: como el a veces desmedido apasionamiento de los textos, fruto de la eclosión de la poesía romántica que los dos comparten, aún más evidente en las *Romanzas* verdianas; o el papel secundario del acompañamiento instrumental, que Wagner irá abandonando progresivamente

conforme encuentre su personal estilo... o, mejor dicho, según se asiente en el mismo con una mayor comodidad en su propia tradición germana *liederística*. Pero otros aspectos –melódicos, armónicos, rítmicos– nos permiten vislumbrar diferencias que se harán evidentes en las respectivas producciones maduras, si bien en este caso tenemos que reconocer que es más evidente el reconocimiento de atisbos del *gran estilo verdiano* en sus juveniles *Romanze* (por ejemplo, la moviente pasión melodiosa de *Non t’acostare all’urna*, con esa emocionante súplica final *rispetta un’ombra mesta / e lasciala dormir*, o incluso ciertos rasgos “traviatescos” en *Deh, pietoso...*), que la identificación de lo celebrado como *wagneriano* en esas no menos jóvenes *melodies*. Nada de lo dicho encaja, sin embargo, cuando nos enfrentamos al corazón de la espléndida velada vocal que tan modestamente queremos acompañar con estos párrafos. Tras los muy merecidos aplausos que sin duda se ganará la wagneriana *Mignonne*, fruto justo de la escucha de una música elegante pero con un indiscutible sabor a *salón decimonónico*, más internacional incluso en su afrancesamiento, el aire se inundará de auténtico perfume wagneriano en cuanto comiencen las célebres cinco canciones para voz femenina sobre poemas de Mathilde Wesendonck,

conocidas como *Wesendonck Lieder*. Compuestos entre 1857 y 1858, estas cinco joyas fueron creadas cuando Wagner vivía un apasionado romance con la poetisa, casada con su amigo y mecenas Otto Wesendonck, en el maravilloso marco de su suntuosa villa en Zurich. Ya dijimos que esta aventura, descubierta por una esposa deprimida, pero que tampoco podía calificarse ingenuamente como tópica víctima del artista seductor, terminó con este primer matrimonio Wagner (hasta que el compositor, de adelantado talante *picassiano* en esa directa interrelación de la obra y sus amores, encontró en Cósima Liszt, luego von Bülow, a la mujer y musa definitiva con la que, finalmente, contrajo sus segundas nupcias, una vez muerta Minna en 1866). Rigurosos coetáneos de la composición de *Tristan und Isolde*, compartiendo el furor creativo con el que Wagner vive su pasión amorosa con Mathilde (hasta el punto de justificar una interrupción del ya iniciado *Anillo del Nibelungo*), los *Wesendonck Lieder* son, sin embargo, mucho más que unos esbozos camerísticos de la gran tragedia wagneriana. Es evidente, y a veces incluso literal, la coincidencia creativa de ambas obras, sobre todo entre el tercer poema, *Im Treibhaus*, y el prelude del acto tercero; o entre el último, *Träume*, y el dúo de amor del acto segundo, hasta el punto que el propio Wagner se refirió a ambos

como “Studie zu Tristan und Isolde”. Pero sería injusto reducir el interés de este ciclo *liederístico* a ser un simple precedente, un mero ensayo camerístico de la gigantesca tragedia musical que, finalizada en Leipzig en 1859, fue estrenada en Munich, con el citado von Bülow en el podio, en 1865. Más allá, por tanto, de la visión como incompleto esbozo *tristanesco*, los *Wesendock Lieder*, editados en Mainz en 1862, son una cumbre de la canción de cámara, cuyos textos de exacerbada pasión encajan, como se engarzan piedras y metales en una joya valiosa, con la voz y el piano unidos en ese sutil entramado que había convertido Schumann en santo y seña del excepcional *liederismo* germánico. Poco que ver con el *charme* de la mucho más convencional naturaleza de las *Trois Melodies*, obras que difícilmente permitirían predecir lo que sería el artista al llegar a los cuarenta. Justo lo contrario de las *romanzas* verdianas, incluso entre las más sencillas y estróficas, que transparentan, en mayor o menor medida, rasgos del maduro y teatral Verdi. Eso sí, un Verdi sin reconocibles personajes o acciones, sin tesituras concretas ligadas a los mismos (es una singular experiencia oír *Nell’orror di notte oscura* a una soprano y luego a un barítono... e imaginar esos impensables cambios en una cualquiera de sus célebres arias indisolublemente unidas a su nombre teatral y voz

propia). En suma, un Verdi temprano, camerístico, pero ya genial. ¿No buscábamos cómo eran los héroes cuando eran jóvenes? En este concierto podemos escuchar a dos juveniles titanes, pero cada uno siguiendo su propio *tempo* y dominando, ya desde el inicio, una parte distinta del mundo...

Álvaro Zaldívar Gracia

#### Saioa Hernández

Es una soprano con un instrumento de cualidades poco comunes. Con un centro pleno, pastoso y poderosas notas graves, posee un canto de gran pathos dramático que no le impide alcanzar con facilidad el registro agudo de forma penetrante y dominar la agilidad característica del bel canto. En 2009 gana el primer premio en el concurso Manuel Ausensi en el Gran Teatre del Liceu, de Barcelona. En diciembre de 2010 ganó el primer premio en el Concurso Internacional de Canto Jaume Aragall. El mismo año, fue galardonada con el segundo premio en el Concurso Internacional de bel canto Vincenzo Bellini, que se llevó a cabo en el Théâtre des Hauts de Seine de Puteaux, Francia. Desde que hiciera su debut como Violetta (*La Traviata*) en Madrid, ha seguido demostrando su especial inclinación hacia los grandes roles belcantistas, interpretando Rosina (*Il*

*barbiere di Siviglia*), Gilda (*Rigoletto*), Lucia (*Lucia di Lammermoor*). En 2009 debuta como Norma en el Teatro Massimo Bellini de Catania junto a Gregory Kunde (*Pollione*), rol que prepara intensamente con la soprano Montserrat Caballé. Posteriormente debuta el rol de Imogene (*Il Pirata*) en Barcelona, rol con el que cosecha un gran éxito de público y crítica y que llevará más adelante al Teatro Municipal de Rio de Janeiro, en la que será la primera ejecución de esta ópera en Brasil. También ha interpretado a Zaira de la ópera del mismo nombre de V. Bellini de muy rara ejecución. Ha interpretado también los roles de Fiordiligi (*Così fan tutte*), Rosalinde (*Die Fledermaus*), *Les contes d’Hoffmann*, Micaela (*Carmen*), Mimí (*La Bohème*), Suor Angelica y Cio Cio San (*Madama Butterfly*), rol que ha interpretado en repetidas ocasiones. En 2012 debuta en el rol de Floria Tosca en Barcelona, con el que se afianza aún más en este repertorio. Recientemente ha debutado en el Teatro de la Zarzuela, como Soleá, de la ópera española *El gato montés* de Penellá. También ha interpretado repertorio sinfónico y oratorio: *Messa di Requiem* de Verdi, *Sinfonía nº 2* de Mahler, *Elijah* de Mendelssohn, *Requiem*, *Krönungsmesse* y *Vespri solleenni di Confessione* de Mozart, *Carmina Burana* de Orff y *Petite Messe y Stabat*